

SATIRAS

EN PROSA Y VERSO.

LATIGAZOS.



CARICATURAS.

CUENTOS-VERDAD.

SEMBLANZAS.

EL LATIGO,

DIARIO POLITICO JOCO-SERIO DE LA TARDE.

AÑO II.-1855.-MADRID.

MADRID: Seis reales al mes en la Administracion, calle del Amor de Dios, núm. 2, bajo, y en las librerías de Bailly, Cuesta y Monier.—PROVINCIAS: Veinte y cuatro reales el trimestre en las oficinas de Correos y principales librerías. Se puede suscribir directamente y por meses a siete reales acompañando libranzas ó sellos.—ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Habana, Charlain y Fernandez; Lisboa, redaccion del O'Progreso; París, rue Hauteville 13; Londres, 35 Morgate-Street.—ANUNCIOS Y COMUNICADOS: Solo se admiten en la Administracion de 9 á 5.—CORRESPONDENCIA: Toda franca precisamente, con sobre al Administrador.

N.º 43.-4 DE ENERO.-S. TIMOTEO.

LA JOVEN ESPAÑA.

Tal es el título de una comedia que acaba de dar á luz don Vicente Barrantes, diputado que pensó ser por la provincia de Badajoz, y redactor que es sin pensarlo del periódico *Las Novedades*.

No haremos aquí el análisis detenido de esta obra; para inteligencia del público creemos suficiente citar los personajes que toman parte en la representacion.

Victor Hugo, Shakespeare, Jeremías, Fernando VII, Cea Bermudez, Gonzalez Bravo, Mendizabal, Córdoba, Pandora, Platon, Jesucristo, Esau, Lilliput, Cervantes, Goethe, Homero, Cesar, Napoleon, La muger de la Biblia, Moisés, Bravo Murillo, Kitolis, Icaro, Arquimedes, Ulises, Mentor, Horacio, Mecenas, Josué, Cristina, Espartero, Crespo, Narvaez, O'Donnell, Sartorius, Lázaro, Hércules, Dante, Procusto, Fulton, Cristóbal Colon, los Reyes Católicos, Lujan (ó Luxan), Meternich, la princesa de Asturias, Pedro V, D. Sini-baldo Mas, el Cid, Pelayo, San Juan, Ochoell, Cobden, Viriato, Aquiles, Camoens, Cain, Abel, Isabel II, Cromwell, Monk, Robespierre, Marat, Washington, Herodes.

Acompañamiento de 126 jóvenes elegidos por el autor desde 19 á 91 años.

La accion pasa en España y en Portugal.

Como muestra de la brillantez del dialogo y de la verdad de los caracteres, citaremos la siguiente escena, tomada al acaso entre otras muy parecidas.

El teatro representa una boardilla. Dentro de ella un joven de mérito, pero pobre. El partido moderado (al paño) con un puñal en una mano, y una moneda en la otra.

JOVEN: Todas las esperanzas miro perdidas, ¿para que nací, siendo tan progresista? ¡Fortuna fiera! ¿por qué no soy Olózaga ú otro cualquiera?

(El partido moderado saliendo, con el puñal oculto, y la moneda entre los dientes:)

Sí siguiendo mis mañas te haces polaco,

te daré este dinero para tabaco.

¡Ole con ole!

¡Vivan los progresistas que muere pobres!

El contrato de venta miro estendido, ¿quieres firmarlo, jóven?

JÓVEN (con la energia de D. Alejandro Castro).

Yo no lo firmo.

EL PARTIDO MODERADO (sacando el puñal).

Tiembra y escucha!

EL JÓVEN. Un puñal... ¡oh!

MODERADO. Silencio!

(Aparte.) (No tiene punta.)

«Elige y se profeta de nuestro bando, escribe unos articulos para *El Herald*. Ensalza el trono, y haz versos á Cristina y á sus pimpollos.

JÓVEN. Acepto tus ofertas agradecido, desde hoy en la Polonia seré un Murillo.

MODERADO. Tu ingenio alabo. y espero que la Patria te dirá Bravo!

JÓVEN: Dejemos la bohardilla.

MODERADO. Si, si, marchemos.

JÓVEN. Habitaré siquiera cuarto tercero.

(A duo.) Jóven España!

ser moderado hoy dia es una ganga!

(Vánse por el foro; apenas han desaparecido sale el señor Barrantes embozado en un número de su periódico y dice á media voz:)

«La vejex es recelosa,

la vejex es egoista, como los mármoles, dura y como el sepulcro, fria.

La juventud... los santones...

el sistema progresista...

el siglo del movimiento...

Dios... los trapenses... la Biblia...

el Jordan de los Partidos...

el rayo de sol que anima...

el impulso misterioso...

Las Novedades... la linea...

la batalla de Vicálvaro...

los ministros... las sentinas...

las reformas... las mujeres...

la Iliada... Bailen... Cintra...

situacion... genio... torpeza...

república... monarquía...

en fin, Vds. conocen

lo grande de esta política?

«La hora llega: Dios lo quiere

la Península palpita...

y ve al genio de la patria

cantando sobre ruinas...

(Sigue.) Esto solo la union

ibérica lo realiza...

caos, por decirlo así

donde solo falta el fiat.

Y aqui acaba la comedia

sin pretensiones escrita,

que por treinta y cuatro cuartos

se vende en las librerías.

Y tomando las *Baladas*

con un prólogo de Eguilaz,

dos pesetas ambas obras

y 10 reales en Provincias.

Hemos dado á conocer al público las bellezas en que abunda esta produccion; no es nuestro ánimo descender al áspero terreno de la crítica, examinando las ideas que encierra, ni los sentimientos que descubre; amigos del señor Barrantes, solo sentimos que haya sido tan corto y tan precipitado en su obra, aunque nos consuela el pensar que

Si esta vez no salió bien...

Solo si advertiremos que en la lista de jóvenes

que 'coloca al final, hemos notado muchos de mas, y no pocos de menos. En la apreciación de sus talentos ha sido también el periodista *ibérico* bastante injusto con algunos. Verdad es que hoy día, hay pocos hombres cuyo ingenio sea digno de celebrarse; porque como dice muy bien el autor (que tendrá sus motivos para decirlo) «el sentido común se pierde á toda prisa».

FENOMENO.

IMPRESIONES DE VIAJE.

LOJA.

I.

LARGA-ESPADA II.

Empezaba á desperezarse el alba, como una muchacha bonita que sale de su lecho bostezando, riendo, cantando y dando brincos.

Amanecía el 29 de diciembre de 1854.

Hacia un frío de todos los demonios.

Y es que el termómetro y nuestro crédito se han puesto de acuerdo en estos días.

Eolo, el SEVILLANO de la temperatura, habrá dejado escapar á Boreas, vienteillo pelado (por contraposición á la esclencia que acabamos de citar), y cuyo frío pudiera compararse solamente al que preside en el ánimo de los madrileños, siempre que sus queridos monarcas se presentan en público.

(Aprovechemos esta ocasión para manifestar nuestro disgusto en este particular: ¿Qué significa eso de no saludar á la hija de Fernando VII, á la nieta de Carlos IV, á la sucesora de Carlos II, de Felipe II y de D. Pedro el cruel? ¿Hay hombres tan cínicos que ni se paran al ver el coche, ni lo miran, ni se quitan el sombrero!!! ¿Qué vá á ser de nosotros, Dios mío!?!?!?)

Continuemos, no sin pedir perdón al suscriptor que leyere, por las digresiones que hacemos y lo difuso de nuestros paréntesis: pero esta maldita costumbre la hemos adquirido en el Congreso, donde se habla de todo menos de lo necesario, y se habla en *caló* por añadidura, siendo de notar los briosos puños del señor Madoz cuando agita la campanilla como un acólito antes de la misa ó un portero del ayuntamiento para llamar á cabildo.

Decíamos, pues, que amanecía el 29 de diciembre.

Ved allí al *Hijo-Pródigo*, caballero en un rocín tan anticuado como todos aquellas mogigangas que salieron al teatro público, llamado Madrid, el día 8 de noviembre último (la exactitud de las fechas es nuestro fuerte) en un rocín, repetimos, que por lo flaco, era la mas perfecta antítesis del caballo de bronce que hay en la plaza Mayor...

Y aquí nos permitirá el lector que nos interrumparamos para suplicar al ayuntamiento que quite de allí cuanto antes la estatua ecuestre á que aludimos, por las siguientes razones:

1.^a Porque es una mala escultura, que deshonra á las artes españolas, y no queremos que los extranjeros se rían de nosotros también por ese lado.

2.^a Porque el personaje, el ginete, Felipe IV, en una palabra, no es digno de una estatua, pues fué un mal rey, un mal hombre, un mal esposo, y un mal poeta, á cuyas cualidades se debió la consumación de la ruina de España, inaugurada por su padre, que, entre peréntesis, era muy feo.

3.^a Porque mañana ó el otro, cuando se acuerden nuestros descendientes de la revolución de julio, van á creer que ese monumento representa la *unión liberal*, por aquello que digimos, de que esta idea es un *centauro*, medio hombre y medio bestia.

Y 4.^a Porque con aquel bronce podían fundirse cañones, que el ministro de la Guerra volvería contra el país, el día que éste no se conformase con los disparar-

tes que hagan las Cortes. (Estas son sus propias palabras.)

Dejamos al *Hijo-Pródigo* cabalgando en su jamego á las seis de la mañana.

Llevamos cinco cuartillas y solo hemos dicho lo que cabe en un renglón. No hiciera mas el señor don Fernando Corradi, ni menos el periódico *Las Novedades*, cuyo título no está en castellano, como tampoco el resto de su leyenda.

Llevaria el *Hijo-Pródigo* dos horas de camino, cuando divisó á lo lejos unos campanarios.

—¿Qué pueblo será aquel? se preguntó el *chiron* que nos ocupa.

Porque es de advertir que él nunca sabe por donde va.

Picó espuelas á su cabalgadura, y media hora después se encontró en la primera calle de una ciudad muy afeitada, muy vestida de limpio, mezcla extraña de aldea y gran capital, pobre de gusto, rica de presunción, y rebosando, en fin, ese no sé que de farfanton y petulante que distingue á los pueblos serviles habitados por un señorón de horca y cuchillo.

—¿Cómo se llama este pueblo? Preguntó el *Hijo Pródigo* a un hombre embozado en un manto negro, por debajo del cual asomaba un sable tan enorme, que la guarnición, saliendo por el embozo y superando el tricordio de desconocido, le servía de paraguas, de petaca, de jaula de perdicés y de biblioteca, mientras el regatón borbotaba por el suelo, diez pasos detrás de él, haciendo un ruido infernal.

A la pregunta del *Hijo Pródigo*, sacó aquel segundo *Larga espada* la cabeza de entre los pliegues de la capa, y nuestro viagero vió un semblante, todo parecido al *Leon español*, periódico de caballería que leyó en una ocasión; semblante horrible exornado con un lunar de pelos que pudiera servir de cepillo á un limpiabotas, sin contar dos bigotes y una pera que harían retroceder al mismo Gomez de la Serna, si asomaran por las puertas del Congreso.

Después con una voz cabernosa, enronquecida con la costumbre de gritar ¡fuego! respondió con un énfasis digno del conde de Reus:

—Etais en Loja, en la patria de Narvaez el *Español* (a) el *Leon español*, á quien teneis el honor de hablar.

Y, requiriendo la gigante espada, miró al soslayo, fuese y no hubo nada.

(Continuará.)

GRESCAS DE ALLENDE (y no Salazar).

Haciéndose cargo sir Roberto Peel en el parlamento inglés de los últimos discursos de Kossuth y Victor Hugo, ha dicho, entre otras necedades, que la Inglaterra no debe permitir que los desterrados á que ha dado albergue traten mal á sus aliados los emperadores de Francia y Austria, añadiendo que lo que separa á Victor Hugo de Napoleon tres es una querella personal.

La *Nation* belga truena contra Roberto Peel, le llama mentecato, entre otras cosas, é inserta la siguiente:

DECLARACION DE VICTOR HUGO.

«Prevengo á Mr. Bonaparte que estoy enterado de los resortes que mueve y que están en su mano, habiendo leído con interés lo que se ha dicho de mí días pasados en el parlamento inglés. Mr. Bonaparte me ha arrojado de Francia por haber hecho armas contra su.... como era mi deber de ciudadano y de representante del pueblo; él me ha arrojado de Bélgica por *Napoleon el Pequeño*; él me arrojará quizás de Inglaterra por las protestas que he hecho, hago y continuaré haciendo. Sea. Esto corresponde á la Inglaterra mas que á mí. Un triple destierro no significa nada. En cuanto á mí, la América es buena, y, si conviene á Mr. Bonaparte, á mí conviene también. Ad-

vierto solamente á Mr. Bonaparte, que si no tiene noticias de mí, que soy el átomo, tendrá noticias de la verdad y de la justicia, que son Dios mismo.

Declaro al *dos de Diciembre*, en su persona, que la espacion vendrá y que desde Francia, desde Bélgica, desde Inglaterra, desde América, del fondo de la tumba, si las almas viven, como creo y afirmo, apresuraré la hora. Mr. Bonaparte tiene razón: hay, en efecto, entre él y yo una *querella personal*, la anti-gua querella personal del juez sobre su silla y del acusado sobre el banco.

Jersey 22 de Diciembre de 1854.

VICTOR HUGO.

De la HOJA AUTÓGRAFA LIBERAL DE MADRID, copiamos lo siguiente:

«En una correspondencia de Bélgica, dirigida á uno de nuestros hombres políticos mas importantes, se dice que *Napoleon se cae*.»

LATIGAZOS.

A PRUEBA.—Quieren Vds. saber la manera de concluir con las Cortes Constituyentes?

—Haciendo discursos como los del Sr. Sevillano.

—Anunciando ser tan *lacónicos* como D. Pablo Avelilla.

—Tan *enérgicos* como D. Alejandro de Castro.

—Tan *liberales* como D. Cándido Nocedal.

—Tan *modestos* como D. Fernando Corradi.

—Tan *demócratas* como D. Juan Prim.

—Tan *consecuentes* como D. Francisco Salmeron.

Y tan *desprendidos* como la mitad de los que ocupan los bancos de la Asamblea.

Si así lo haceis, las tribunas quedarán desiertas; los diputados tomarán precipitadamente el sombrero; el presidente entablará una conversacion geográfico-estadística con los secretarios, y el país os recibirá á vuestra vuelta con palmas y olivas.

Es probado.

CONTRA LOS INGLESES.—Tenemos motivos fundados para creer que es enteramente falsa la noticia dada por el *Voto Nacional* acerca de las razones que ha tenido el gobierno para prender y desterrar de esta corte á un súbdito inglés. Lo de los libelos infamatorios podrá ser una fábula bien urdida, pero en nuestro juicio dista mucho de la verdad. No queremos descender á pormenores, pues como dice el cantar

Papeles son papeles

cartas son cartas,

libelos son libelos

damas son damas:

y los ingleses

mezclan en sus amores

PEPAS Y PEPES.

DESGRACIA.—Lo es, y no floja, la que antes de ayer nos reveló el señor ministro de la Gobernacion diciéndo que en Málaga, como por *desgracia* sucede en toda la nacion, las autoridades no cuentan con la fuerza suficiente para mantener el orden.

Nosotros creemos que nadie es responsable de esto mas que S. S., y ya que la cuestion es de fuerza, proponemos la construccion de un gimnasio nacional, para que se desarrolle la de nuestros débiles gobernadores.

¿SE SABE QUIEN GOBIERNA?—Anoche se representó esta comedia en el Teatro de Lope de Vega, á petición, segun nos han informado, de los representantes del país.

Sabemos que con este motivo se reunió esta mañana el Gabinete, y ha acordado se ponga en escena en todos los teatros del reino *El qué dirán, y el qué se me da á mí*.

ANUNCIO.

REÑIDERO.—Se ha abierto uno frente al edificio del Congreso, para uso de los señores Diputados. En el mismo establecimiento se despachan píldoras confeccionadas por un profesor turco-hispano. También se dará razón de una academia de esgrima, y un profesor de primeras letras.

LIBERTAD PARA EL PUEBLO.

Queremos que el Pueblo sea libre.

¿Por ventura es esclavo, nos dirán, el pueblo español? ¿Quién le niega ni le disputa los beneficios de la libertad? ¿No somos todos iguales ante la ley, sin distinción de clases ni condiciones?

No decimos nosotros que, como el esclavo de las sociedades antiguas, el Pueblo español esté reducido á la condición de *cosa*, sin pensamiento propio ó al menos sin voluntad; que pertenezcan á otro su mujer, sus hijos y su trabajo; que la ley le niegue todo derecho, que ni aun se pertenezca á sí mismo, y sea, como el caballo ó el perro, un animal mas en la casa del señor.

Ni aun decimos que se halle sometido al estado de servidumbre que sucedió á aquella brutal y ominosa condición de la humanidad en los tiempos anteriores al cristianismo.

Bien conocemos los progresos de la civilización, y la diferencia que existe entre el pueblo de nuestro siglo y la antigua plebe de quien nació.

Lo que decimos es que no basta que la ley reconozca un derecho sino que lo realice.

Y creemos también que no es menos dura para nuestro pueblo la condición en que vive que lo fué para el antiguo la que nos refieren con tanta frialdad los historiadores griegos y romanos. La razón no es necesario esponerla.

—Y bien! ¿las leyes de la época realizan el derecho que reconocen?

Reconocen la libertad del pensamiento; pero si un hombre, al llegar á la edad de la razón, siente flaquear su fé y levantarse en medio de su conciencia una creencia distinta acerca del Supremo Hacedor, ese hombre no tendrá templo donde adorar á su Dios ni podrá pedirlo. Hasta sería castigado por el crimen de haber ejercido la libertad del pensamiento que se le declara solemnemente.

Reconócese la igualdad de todos ante la ley; pero si tú, jornalero, quieres hacer uso de ella, te detendrá para informarse de tus cualidades legales, y si no las reunes, te despedirá. En vano te quejarás del engaño y de que la sociedad te exija condiciones ó te pida garantías sin haberte puesto en situación de tenerlas, pues no hará nada porque las adquieras.

No hay derecho ninguno de cuantos reconocen las leyes de la época que no quede eludido en la aplicación; viniendo á ser su ejercicio el privilegio de unos pocos.

El peculio es hoy la gran medida de la capacidad legal para el uso acertado de cualquier derecho. Podrá suceder, por ejemplo, que haya quien, fiando en la cuantía de sus rentas, quiera vivir alegremente, sin consagrar molestia alguna á su instrucción; pero la ley le llamará y le revelará el secreto de que es una gran capacidad, y le facultará para legislar en nombre de todos.

Estas y otras muchas contradicciones y monstruosidades producen naturalmente intereses viciosos ó ilegítimos en la sociedad; crean un evidente antagonismo entre las clases; someten á unas á las otras, y reducen al individuo á condiciones no menos duras é ignominiosas que las de la antigua esclavitud ó servidumbre. Entonces el esclavo tenía un dueño con la obligación de mantenerlo; hoy el ciudadano tiene muchos, y sin obligación ninguna.

Sin embargo, guardaos de decir que el pueblo no es libre; que la ley lo deshereda; que establece privilegios. Los doctores oficiales y los hombres que tienen que perder, dirían que sois un anarquista, y tal vez alguno encontraría que habíais cometido en imprimirlo ó publicarlo un grave delito, porque una cosa es la libertad de pensar, y otra la de decir. Dios no ha querido que el hombre piense para comunicarse con sus semejantes, y mucho menos para que pretenda realizar sus pensamientos.

Pero este estado de cosas no puede continuar. Hay en los hechos tal virtualidad; hay en los principios esenciales una lógica tan fatal, que ningún poder humano bastaría á suprimir ninguna de las consecuencias legítimas y naturales que la democracia está reclamando.

Con esta fé, venimos hoy á tomar un puesto en la prensa periódica, en esta gran tribuna de la civilización moderna. Nuestra divisa es:

VERDAD PRÁCTICA DE LA IGUALDAD.

LIBERTAD EN TODO Y PARA TODOS.

CORTES.

SESION DEL DIA 4 DE ENERO DE 1855.

A la una se abre la sesión.

Se lee una proposición de ley del Sr. Batlles pidiendo que se decreta la venta de todos los bienes del Clero, y suprimir el derecho de nuevas adquisiciones concedido por el último concordato.

Apoyada por su autor, la retira en vista de las esplicaciones del señor ministro de Gracia y Justicia que manifiesta no estar derogada nuestra legislación y haber medios de impedir los abusos que el clero pudiera cometer en la adquisición de propiedades, y sobre todo que este pensamiento forma parte de un sistema, de un plan general que el gobierno prepara para traerlo á la Asamblea.

En seguida se lee una proposición de ley pidiendo la libertad absoluta de la imprenta, desapareciendo los depósitos y los editores responsables.

El señor Rivero (su autor). Apoya esta proposición en un brillante discurso sosteniendo que no hay delitos de imprenta; y que cuando se oprime la imprenta libre oficial, nace la imprenta furtiva que es temible, como lo prueba la circulación del periódico nocturno *El Murelago*, que no obstante la numerosa policía y las ofertas del ministerio para perseguir y coger á los autores todo fué inútil.

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta que la imprenta no puede existir sin una ley mas ó menos restrictiva; que el gobierno tiene su pensamiento acerca de la materia y espera para presentar á la Asamblea su proyecto de ley, que este principio está consignado en la Constitución; por consiguiente que no debe ser tomada en consideración la proposición del señor Rivero.

Puesta á votación resulta tomarse en consideración nominalmente por 113 votos contra 44.

Se entra en la orden del día que es el dictamen sobre las facultades de las Cortes Constituyentes, y empezándose por el voto particular del señor Moreno Barrera, que nega á la corona la facultad de la sanción de las leyes; impugna este voto el señor Bautista Alonso, de la comisión, y le defiende el señor Moreno Barrera, procurando demostrar con ejemplos históricos de 1820 á 23 los males que resultan al país de dejar á la corona esta facultad, y la inconveniencia de que estas Cortes abdiquen su soberanía. Despues toman parte en la discusión los señores Escosura, Gil, Sanz y Moyano. El primero y el tercero combaten al voto particular por innecesario, sosteniendo que la inviolabilidad de los diputados dura mientras dura el poder de las Constituciones que la dan. De las esplicaciones en que entran los señores Alonso y Barrera, resulta que toda la comisión al principio estaba conforme en que durante las Cortes Constituyentes no hubiera sanción real, pero que al día siguiente fué el ministerio en masa á la comisión, excepto el duque de la Victoria, y se hizo esta cuestión de gabinete y varió la comisión de parecer.

El señor Moyano impugna el voto de la minoría abogando enérgicamente por la sanción real.

NOTICIAS DE MADRID.

—La comisión de las Cortes encargada de informar sobre el proyecto de colonias agrícolas, ha aceptado el sistema inglés de las informaciones, y en su virtud llamó en la noche del 30 á varias personas que han hecho estudios especiales sobre la materia y á los representantes de las sociedades extranjeras que tratan de fomentar la población y el cultivo de nuestro país. La discusión fue interesante, y modificados varios artículos del proyecto.

—Ayer se votó la ley autorizando al gobierno para la cobranza de las contribuciones desde el 1.º del mes corriente.

—Las secciones del Congreso nombraron ayer las comisiones relativas á los pósitos del reino; quinta de 25,000 hombres; revision de los expedientes de clasificación de empleados cesantes; esposición de don José Prat, sobre los expedientes de cuentas de Godoy; reelección del señor diputado don José Alonso; pensión á la viuda de don Vicente Manuel Cociña; proposición relativa al nombramiento de una comisión que examine las cuentas del teatro Real; para la de las viudas y huérfanos de los que perecieron en las jornadas de julio; para las peticiones de los deportados á Filipinas en 1848; para la comisión de peticiones; para la comunicación del gobierno, relativa al señor diputado don Narciso Ametller; para la relativa á la supresión de las memorias perpétuas; para el proyecto de ley fijando las fuerzas navales durante el presente año; y últimamente, para la información parlamentaria sobre varios actos de doña María Cristina.

También autorizaron la lectura de las siguientes proposiciones de ley.

1.ª Del señor Labrador, sobre redención de los censos procedente del clero secular y regular.

2.ª Del señor Pomés, sobre supresión de los Mozos de Escuadra de Cataluña.

3.ª Del señor Batlles, sobre el desestanco del tabaco y de la sal.

4.ª Del señor Alonso (don Juan Bautista), relativa á la venta de los bienes de propios.

5.ª De los señores Acevedo y Villapadierna, para que la administración del ejército se incorpore al ministerio de Hacienda.

Y 6.ª De los mismos señores sobre reducción de los sueldos de los empleados.

—Tenemos entendido que el señor don Antonio Gil de Zárate ha escrito y va á publicar muy en breve un libro que titula *De la instrucción pública en España*. El objeto de la obra y el nombre de su autor nos hacen concebir fundadas esperanzas de que aquella será un trabajo detenidamente meditado y lleno de observaciones y datos que el señor Gil ha podido adquirir en sus años de empleado en el ramo. Tiempo es ya de que poseamos un libro de este género.

—¿Si despues del cólera, y los pronunciamientos, y la sequía, y el mal gobierno, nos amenazará el hambre? Ello es que varios periódicos llaman la atención hácia la situación que pueda crear la subida de los granos, á causa de las medidas adoptadas en casi toda Europa prohibiendo la exportación. Creemos que el gobierno no dejará de escuchar las advertencias que le dirige la prensa acerca de una cuestión tan privilegiada como lo es la de subsistencia.

—El Gobierno se propone pedir á las Cortes que votada que sea por ellas la autorización para el cobro de las contribuciones, y el proyecto relativo á la sanción de las leyes, entre la Cámara inmediatamente en la discusión de la ley de quintas. Dice la *Epoca* que el duque de la Victoria está resuelto á hacer de la aprobación de este proyecto una cuestión de existencia ministerial, y que el gobierno espera poder contar para el voto de esta medida, reclamada hoy por las mas altas consideraciones, con las tres cuartas partes de las Cortes.

Tenemos motivos para creer que esta noticia carece absolutamente de fundamento; antes por el contrario, podemos anunciar como cosa muy verosímil que el presidente del Consejo de ministros, que ya en otra ocasión se opuso á la quinta, lejos de hacer cuestión de gabinete la de que se trata, dejará en amplia libertad á todos los diputados para que cada cual vote en esta cuestión segun sus opiniones, sin tener en cuenta otras consideraciones de distinto orden.

—El Sr. duque de Sevillano, actual ministro de Hacienda, ha renunciado generosamente su sueldo con el fin de que se destine al equipo de la Milicia.

—Ha sido nombrado gobernador civil de Córdoba el señor Iglesias, diputado á Cortes por León y gobernador últimamente de Logroño.

—Segun dice la *Hoja liberal*, la desamortización civil eclesiástica será uno de los primeros asuntos en que ponga mano el nuevo ministro de Hacienda. A muchas de las clases que cohan por el Tesoro se les capitalizarán sus haberes, y se les darán parte de estos bienes como medio de rebajar la cifra del presupuesto.

—Dice ayer un periódico, que el Sr. Sevillano ha suministrado de su fortuna particular los fondos necesarios para cubrir las obligaciones mas apremiantes.

—El Sr. Aguirre está, segun nuestras noticias, organizando el personal de la magistratura, y concluido que sea, parece presentará á las Cortes un proyecto de ley de inamovilidad judicial. Esto es proceder con delicada imparcialidad.

La *Europa*, á propósito del ministerio de Gracia y Justicia, dice también que de un día á otro aparecerá en la *Gaceta* el decreto por el cual se dejan sin efecto los nombramientos hechos por el Sr. Domenech. Ignoramos qué fundamento tendrá esta noticia, aunque creemos sean muy pocos los magistrados nombrados por el Sr. Domenech que aun conserven sus puestos, pues el Sr. Alonso, no queriendo dejar mal á su antecesor, se encargó, como saben nuestros lectores, de cambiar todo el personal de la magistratura. En otro de nuestros colegas leemos también lo siguiente:

Nos costa que el señor Sánchez Silva no quiere aceptar cargo alguno que le sujete á reelección.

El señor don José García Jove ha publicado un folleto explicando los motivos que produjeron su salida de la subsecretaría del Ministerio de Hacienda en tiempo del señor Collado. En él declara y prueba de un modo terminante que las causas ocasionales de su retirada fueron esencialmente políticas.

Segun tenemos entendido, ya se ha hecho por el Ministerio de la Gobernación el arreglo del ramo de *vigilancia* en las provincias, sin que en la *Gaceta* hayamos visto el decreto en que así se haya acordado.

—Desearíamos que el señor ministro de la Gobernación del reino se sirviese mandar publicar en la *Gaceta* los presupuestos de las diputaciones de todas las provincias de España, para que el país tenga conocimiento de lo que se le exige, y la distribución que se le da.

NOTICIAS DE PROVINCIAS.

—Las últimas cartas de Málaga, fecha del 30, indican que la tranquilidad material estaba restablecida, si bien no puede decirse otro tanto del orden legal, puesto que las autoridades habían tenido que atemperarse á las exigencias. El gobernador civil, despues de haber resignado el mando á causa del mal estado de su salud, en manos del comandante general de la provincia, el brigadier Borrego, había logrado salir sano y salvo para Granada, á donde llegó sin novedad.

Ademas de las fuerzas enviadas de esta corte, parece que de Valencia y otros puntos han ido todas las que había disponibles, y tambien se ha comunicado por el telégrafo á Cádiz la orden de que salgan inmediatamente de aquel puerto, para Málaga, dos buques de guerra.

—Ha sido separado el señor Borrego de la comandancia general de Málaga, reemplazándole el señor Capuzo.

—Sabemos que han terminado los trabajos de la comision mista de ingenieros españoles y portugueses, encargada de fijar el punto de reunion de los ferro-carriles de ambas naciones. Los pueblos de Estremadura están llenos de júbilo al considerar los grandes beneficios que ha de reportar la construcción de aquella via férrea, sacándoles de la inacción y ocupando á millares de hombres que yacen en la miseria.

—Creemos muy conveniente la petición del gobernador de Badajoz de que se supriman los ocho reales que por derechos de *pase* se exigen desde 1824 á todo portugués que atravesaba nuestras fronteras, porque de este modo se fomentará el comercio y trato entre dos pueblos á quienes la naturaleza ha hecho hermanos.

—Otro nuevo atentado de los moros del Riff tenemos que participar á nuestros lectores ocurrido en la noche del 25

del mes pasado en la bahía de Alhucemas, cruzando el fachucho *San Joaquin*, correo de la plaza de Melilla, su patron don Joaquin Vidal, el cual fué atacado por un cábalo que con interés de apresarle fué despedido por el fuego que mandó hacer dicho señor Vidal á la tropa que conducía, y que eran 65 hombres del regimiento de León, disparando primero siete tiros, con los cuales no retrocedieron los moros porque indudablemente creyeron que no tenía mas fuerza disponible el buque; pero al insistir en su conocido propósito, se les hicieron varias descargas cerradas que lograron hacer caer la vela del cábalo y tal vez algun muerto, lo cual bastó para que retrocedieran y dejasen libre al referido buque.

—En *La Corona de Aragon*, periódico de Barcelona, leemos lo que sigue. «Sabemos que se han redactado dos manifestaciones para las cuales se están recogiendo firmas. La una va dirigida á los diputados catalanes que contestaron al último discurso del general Prim, aprobando, al parecer, la conducta por ellos observada: la otra va dirigida á la Asamblea pidiendo que se de como ley de Estado la libertad de conciencia.»

—El día 10 del corriente mes quedará abierta al público la via férrea de Bayona á Burdeos.

—El ayuntamiento de Salamanca á semejanza del de Palencia, Cádiz, Valencia y otros puntos ha suprimido los derechos de puertas y consumos en la parte que corresponde á la municipalidad. No podemos menos de aplaudir tan patriótico pensamiento, que como decíamos ayer, creemos que encontrará eco en todos los ayuntamientos de España; solo de este modo es como puede ser completamente beneficioso al pueblo la supresión acordada por las Cortes constituyentes.

NOTICIAS DEL ESTRANGERO.

El *Journal des Debats* del 31 publica el siguiente manifiesto de Mazzini á sus compatriotas, cuyos párrafos mas notables copiamos á continuación:

«El tiempo de la revelación ha pasado. La idea á la cual hemos consagrado nuestros espíritus y nuestros brazos, la idea que ha sido el sueño de nuestra juventud y el objeto de nuestras vigiliias; la idea que ha sostenido nuestra fé en las tinieblas de las cárceles y en las agonías del destierro, la idea que nuestros mas valientes amigos han confesado en presencia del verdugo, no tiene hoy que derramar lágrimas ni prorrumpir en quejas afeminadas: ella nos pide el testimonio de la sangre sobre el campo de batalla.

«La insurrección, que ha sido siempre nuestro derecho, ha llegado á ser una necesidad vital. Es preciso levantarse antes que la Italia se convierta en teatro de una guerra napoleónica ó realista, ó bien tenemos que resignarnos á la merced de la diplomacia y á los caprichos de la fortuna. El peligro se hace cada día mas inminente. Hoy podemos desafiarnos: mañana quizás sea demasiado tarde.

«Los ejércitos ingleses reunidos para destruir á los rusos pueden volver humillados de Crimea; el teatro de la guerra se extenderá acaso de Oriente á Occidente. Francia puede someterse á la tiranía de la gloria, pero no perdonará la humillación de su bandera si esta no es llevada hasta el Rin.

«Augusto cesará de reinar, y á la parodia de un imperio sucederá la realidad de una revolución. Por otra parte, el pueblo y el parlamento inglés saldrán de su apatía ante el triunfo de los cosacos, y el viejo Aberdeen, el amigo de Nicolás, no podrá resistir ya largo tiempo á la marea creciente de la indignación pública. Puede, pues, llegar á ser una necesidad una guerra europea. Antes de poco, Austria se verá obligada á salir de su páfida neutralidad, que hasta aquí solo ha sido provechosa para la Rusia. Es, por tanto, deber nuestro aprovechar esta ocasion de sublevarnos, si no queremos merecer que se nos motege de cobardes.

«¡Desgraciados de nosotros si nos dejamos adelantar por una invasión de franceses! ¡Desgraciados de nosotros si una intriga dinástica toma la iniciativa de un movimiento nacional! Para que la independencia de Italia sea una realidad y no una ficción; para que el pontificado, el eterno extranjero entre nosotros, sea destruido; para que la nación pueda hacer triunfar su voluntad, es preciso que el pueblo baje á la arena bien convencido de sus derechos y de su fuerza. Que la democracia lance el grito de guerra, y que el sable no vuelva á su vaina en tanto que subsista un vestigio de tiranía doméstica ó extranjera.

«Las circunstancias son mas propicias que nunca. Los ejércitos que estaban hace poco tiempo compactos y dispuestos á lanzarse sobre nosotros, se hallan en la actualidad divididos y alejados, debilitados por los diversos acontecimientos de una guerra desgraciada, é indignados contra el que los gobierna: ellos no podrán contener nuestros generosos esfuerzos. Si no hemos sido los primeros, por el cielo que no somos los últimos en reconocer que el momento de la acción ha llegado, que nos promete gloriosos é infalibles resultados; que sea nuestra ambición igualar, tanto como podamos, á nuestra hermana la Grecia y á la valiente nación española.

La primera que se levantó con todo el poder de una cólera largo tiempo concentrada y que está pronta á comenzar de nuevo los combates de marzo, ha sucumbido despues de heroicos esfuerzos, y no por la cobardía de sus hijos que sea esta una lección para nosotros, si la experiencia de lo pasado no nos hubiera enseñado á desconfiar de las alianzas reales. La otra, que en pocos días ha derribado la dominación del fraude y de la inmoralidad, que ha obligado á la nieta de Felipe V á humillarse ante las barricadas defendidas por el pueblo de Madrid, y que esperamos que muy pronto arrojará de su seno á la infame raza de los Borbones, nos demuestra que en la situación actual de Europa, la intervención extranjera es imposible en el caso de un pueblo resuelto á reivindicar su libertad y que sabe hacerse temer.

Hay además otros motivos que deben ser para nosotros causas de consuelo al mismo tiempo que de flaqueza y desaliento para nuestros enemigos. Los Estados-Únidos han deseado por largo tiempo la conquista de Cuba, y conviene á sus designios que una guerra europea venga á distraer la atención y á ocupar las fuerzas del antiguo mundo. El presidente Pierre no terminará el plazo de su gobierno sin haber realizado su programa de intervención en los asuntos de Europa, sin haber añadido una nueva estrella al pabellón de la union americana.

Los Estados-Únidos no dejarán escapar la ocasión que el mismo Bonaparte les ha ofrecido cuando ha hecho arrestar como á un malhechor y conducir á la frontera á un ciudadano norte-americano, el ministro plenipotenciario Pedro Soulé, nueva prueba de la verdad de aquel adagio de nuestros antepasados: Dios priva de la razón al que quiere perder.»

El manifiesto concluye con un llamamiento abierto y franco á la sublevación, añadiendo que si bien no es necesario un programa completo para lo futuro, debe sellarse sobre las bases ya conquistadas, como terreno comun, una alianza general que concentre todas las fuerzas para destruir todos los obstáculos que se opongan á la libertad nacional, y que esa alianza la tienen en la eterna, inviolable y santa idea de la independencia y de la unidad de la nación, para lo cual cada cual debe estar pronto á seguir al primero que en nombre del pueblo dé el grito de ataque de viva la Italia.

GACETILLA.

PERIÓDICOS.—Al ver el extraordinario número de diarios políticos que actualmente se publican en Madrid, no ha podido menos de causarnos extrañeza que sean tan pocos los que tambien diariamente salen á luz en París, centro del movimiento periodístico como lo es el de la ilustración.

Esto está compensado con el buen número de suscritores que tienen nuestros colegas de allende de los Pirineos, segun demuestra el siguiente estado de los ejemplares que diariamente publica cada uno de ellos.

La Presse.....	41,000
Le Siecle.....	36,000
Le Constitutionnel.....	26,000
Le Pays.....	16,000
Le Patrie.....	15,000
Le Journal des Debats.....	9,000
L' Univers.....	6,000
L' Assemblée nationale.....	5,000
L' Union.....	4,000
La Gazette de France.....	3,000
Total.....	161,000 ejempl.

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

Madrid:—1855.

Imprenta á cargo de J. René, Travesía de la Parada, n. 8.